

Año 2, Vol. 2, Núm. 4 julio-diciembre 2016 | ISSN 2448-5241

# Antrópica

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Universidad Autónoma de Yucatán | Facultad de Ciencias Antropológicas



latindex



## RESEÑA

Hobsbawm, Eric J. (1983[1959]) *Rebeldes primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX.* Editorial: Ariel

Hobsbawm, Eric J. (1983 [1959]) Primitive rebels. Studies on the archaic forms of the social movements in the centuries XIX and XX

Ricardo Duarte Bajaña  
Universidad Iberoamericana

---

Recibido: 11 de agosto de 2016.

Aprobado: 3 de octubre de 2016.

El clásico libro *Rebeldes primitivos, estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, escrito por Eric J. Hobsbawm y publicado en 1959, expone casos concretos en los que ciertas personas pobres, frecuentemente campesinos, obreros, jornaleros o desempleados, quienes son maltratados reducidos o segregados por personas y/o grupos adinerados, poderosos o vinculados al Estado, deciden unirse para luchar y rebelarse contra los propietarios de las tierras y de los medios de producción con la intención de mejorar sus condiciones de vida.

Según el autor, estos rebeldes son primitivos por ser “prepolíticos”, es decir, porque son incapaces de expresar clara y contundentemente sus posturas políticas y por carecer de una organización, una ideología y un programa que evidencie explícitamente su descontento, aspiraciones, necesidades y su conciencia de clase. A la vez, llama la atención un planteamiento que merece ser revisado y que consiste en que buena parte de las agrupaciones mencionadas en el libro son movimientos sociales conformados por personas que habitan espacios rurales. Hobsbawm señala que no esperaría encontrar tantas huellas de primitivismo en ciertos grupos sociales pertenecientes al universo de las ciudades, de la industria, y vinculados al capitalismo moderno.

En contraste con este primitivismo, para el autor, los movimientos revolucionarios modernos tienen ideas definidas acerca de cómo han de sustituir la vieja sociedad por la nueva; una de ellas es el “traspaso del poder” que consiste en que el “pueblo” -o el grupo revolucionario- debe apoderarse de él para redistribuir la tierra, nacionalizar los medios de producción, etcétera. Así mismo, el secularismo y la disminución de rituales deliberadamente elaborados son otras características de los movimientos modernos. De esta manera, una característica importante de las asociaciones de rebeldes primitivos consiste en que son inadaptables, en el sentido de que desaparecen cuando surgen movimientos “modernos” como los sindicatos de trabajadores rurales y los partidos de izquierda.

Resulta interesante que Hobsbawm expone casos de rebeldes primitivos explicando detalladamente el origen de cada una de estas organizaciones, el contexto social, económico y político en donde se desarrollaron y las razones de su decadencia o de su posible transformación hasta convertirse en organizaciones “modernas” que defienden intereses sociales. Los datos que sostienen sus argumentos fueron obtenidos por el autor a partir de revisiones documentales y de conversaciones sostenidas con personas que vivieron en los contextos que son objeto de estudio.

Algunos casos de rebeldes primitivos expuestos por Hobsbawm son los siguientes:

- El bandolerismo: conformado por campesinos rebeldes que se oponen a la injusticia, la opresión y la pobreza promovida por los ricos. El bandolero es primitivo porque, entre otros motivos, se niega a construir un mundo nuevo para mantener uno tradicional en donde los hombres reciban un trato justo.
- La mafia: estructura de poder controlada por unos caciques, fundamentada en el honor y que proporciona seguridad y protección paternalista a un grupo de clientes y servidores. La mafia es rebelde porque ejecuta un dominio en donde el gobierno oficial no puede o no quiere ejercerlo de manera eficaz. Su primitivismo radica en la inoperancia que demuestra cuando las organizaciones verdaderamente revolucionarias adquieren poder local y dejan de necesitar la ayuda mafiosa.
- Grupos “milenaristas”: que actúan en contextos en donde la propiedad de la tierra está en manos de latifundistas y terratenientes. Estas agrupaciones primitivas creen en la esperanza de un cambio completo y radical del mundo en un futuro próximo. Ese cambio implica que el mundo será limpio de todas sus deficiencias presentes. Sin embargo, en estos movimientos existe una gran vaguedad acerca de cómo se conseguirán estos logros, esperan que la revolución se haga sola.
- La turba urbana: movimiento de todas las clases urbanas pobres que buscaban cambios políticos o económicos mediante el motín o la rebelión. Tenían una relación basada en la aceptación de la jerarquía tradicional y en el intercambio con los dirigentes y la aristocracia.
- Grupos guerrilleros: como en los casos de Colombia y de Perú en los que surgen en contextos cuasifeudales de explotación de la unidad familiar campesina por parte de dueños de la tierra. En este marco, algunos campesinos toman las armas y se alían con diversos sectores sociales y políticos generando matanzas de personas vinculadas con grupos opositores.

Los argumentos expuestos por el autor a lo largo del libro, corresponden a un enfoque evolucionista en donde unos procesos sociales primitivos, “prepolíticos”, arcaicos y vulnerables contrastan con otros, y en ocasiones son la base de movimientos colectivos modernos organizados, duraderos en el tiempo, con un proyecto claro y guiados por una conciencia de clase social. En este sentido, vale la pena anotar que en el epílogo a la edición española que estoy reseñando -escrito en 1966-, Hobsbawm plantea, por primera vez, lo siguiente:



Los movimientos primitivos pueden evolucionar normalmente siguiendo una línea distinta, ya hacia una separación pasiva del mundo de la política, a la que repudian, ya de alguna forma totalmente al margen del moderno movimiento revolucionario y obrero. Puede que sean alternativas a la revolución y no formas primitivas de la misma. Hasta puede darse el caso de que encontremos curiosas combinaciones en que ambas coexisten sin interpretarse (Hobsbawm, 1983, p. 308).

No obstante, posteriormente afirma que los movimientos expuestos en su libro son, efectivamente, primitivos en el sentido de que sus métodos de lucha social son “inferiores” si se los compara con los movimientos modernos que cuentan con métodos más eficaces para defender las condiciones de vida de poblaciones maltratadas por los poderosos. Señala, además, que la rebelión primitiva es una “transición” hacia una sociedad moderna capitalista o postcapitalista. Este enfoque argumental evolucionista merece ser revisado porque puede conducir a generalizaciones e imprecisiones que las ciencias sociales han cuestionado.

Resulta interesante que el mismo autor apunte, al final de su epílogo, la existencia de otras revoluciones sociales que adoptan formas diferentes a las expuestas en los casos mencionados en el libro. Específicamente, hace alusión a las revoluciones mexicana, boliviana y cubana, las cuales son difíciles de clasificar siguiendo las categorías europeas que se han señalado. En este sentido, Hobsbawm bosqueja futuras rutas investigativas que pueden fortalecerse con base en sus argumentos.

## **Bibliografía**

Hobsbawm, Eric J. (1983[1959]). *Rebeldes primitivos. Estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Ariel

## **Contacto del colaborador**

Ricardo Duarte Bajaña <ridubaco@gmail.com>

